

Una experiencia educativa radiofónica para y por los excluidos

“No le permitan a nadie que les diga que ya es tarde para estudiar”
(Marcelina Ruiz, 50 años, A. H. Delicias de Villa, Chorrillos,
miembro de la primera promoción del IRFA - PERU)

El siguiente artículo es un intento de plasmar, brevemente en el papel, toda la experiencia vivida por un grupo de hombres y mujeres de varias disciplinas, para echar a andar el primer vagón de lo que esperamos será, en un futuro cercano, el vigoroso tren de la educación a distancia a través de la radio, que pitando fuerte en cada esquina, invitará a subir a todos aquéllos y aquéllas que por alguna razón no pudieron estar a tiempo en la estación llamada Escuela.

De tal palo tal astilla

El Instituto Radiofónico de Fe y Alegría del Perú (IRFA - PERÚ) nace un 15 de abril del 2002, día en que se emitieron sus primeras clases radiales. Comparte, igual que el movimiento educativo Fe y Alegría que lo cobija, el reto constante de ofrecer una educación de calidad para los que menos tienen. La única diferencia es que ha cambiado las aulas por las ondas radiales y el bullicio de los alumnos (niños y adolescentes), por las voces sabias en experiencia de nuestros jóvenes y adultos que principalmente, por ser pobres, han quedado excluidos de la escuela.

Fe y Alegría ha creado este Instituto Radiofónico porque cree fervientemente que brindando un programa alternativo de educación primaria a distancia para jóvenes y adultos de las zonas

Maritza R. Buendía N.
Comunicadora Social, Directora del Instituto Radiofónico de Fe y Alegría del Perú. Ha sido docente de la Universidad Femenina del Sagrado Corazón (UNIFE) y actualmente es Profesora de la Facultad de Ciencias y Artes de la Comunicación de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

urbano marginales, puede coadyuvar a promover la formación de hombres y mujeres que asuman satisfactoriamente y con mejores herramientas sus roles de padres, vecinos y ciudadanos.

En la búsqueda de trabajar de la mejor manera posible para obtener este objetivo, iniciamos nuestro trabajo apoyados en la larga experiencia de nuestros hermanos mayores de Fe y Alegría en Bolivia, Ecuador y Venezuela, quienes a través de sus Institutos o escuelas radiofónicas, vienen desarrollando la educación radial para jóvenes y adultos, desde hace más de 25 años, como es el caso concreto del IRFA-Venezuela, quien actualmente atiende a 70,000 personas a través de esta modalidad, no sólo ofreciendo educación primaria, sino también secundaria e incluso técnica.

“Cuando me enteré que podía estudiar mi primaria a través de la radio de Fe y Alegría, me emocioné mucho porque para mí, era un sueño terminar mis estudios”

(Hipólita Delgado Cuba, 57 años, Collique, miembro de la primera promoción del IRFA-PERÚ)

A Dios rogando y con el mazo dando

Por esas otras experiencias vecinas, sabíamos que el trabajo sería arduo, que no se agotaba en producir excelente material impreso que acompañe la escucha, hacer clases radiales atractivas, buscar emisoras aliadas para que lleven a cabo la transmisión de las mismas de Lunes a Viernes durante media hora en horario nocturno, o encontrar personal voluntario, a quienes llamamos orientadores, para que acompañe a los participantes en las reuniones presenciales de los fines de semana. Éstas sólo eran etapas laboriosas que deberíamos cumplir para ofrecer el servicio educativo de educación primaria a distancia para jóvenes y adultos. El reto principal estuvo y está en animar una y otra vez a estas personas temerosas y de baja autoestima en su mayoría, a inscribirse y participar de esta modalidad educativa.

En la tarea de salir a ofrecer el servicio educativo a las zonas donde elegimos trabajar (Pachacútec y Luis Felipe de las Casas en Ventanilla, V Zona de Collique en Comas, Huaycán, P. J. Huáscar, Arriba Perú,

Juan Pablo II y Montenegro en San Juan de Lurigancho, Sector 3 de Villa El Salvador y Delicias de Villa en Chorrillos), hemos sido testigos de cómo el machismo no permite a las mujeres venir a estudiar con nosotros.

Presentarnos en innumerables organizaciones populares o diversas instituciones de las comunidades donde trabajamos nos ha hecho ver cómo, algunas veces, la vergüenza, la baja autoestima y la lucha agotadora por la sobrevivencia, casi no dan tregua para que las personas escuchen nuestros programas o asistan a las reuniones de orientación, donde hombres y mujeres de buena fe que entienden y comparten la mística con la que trabaja Fe y Alegría, refuerzan o despejan las dudas de los participantes acerca de lo escuchado durante la semana.

Sin embargo, todas estas situaciones, lejos de desanimarnos, nos obligan a reinventarnos, a buscar nuevas formas de llegar a nuestros actuales y potenciales participantes.

Pensamos, sentimos y, sobre todo, creemos que algún día no muy lejano el “aula hertziana” del IRFA será inmensa, y que los que vengan a compartir con nosotros serán muchos, plenamente convencidos de que somos una “buena oportunidad” para que concluyan su primaria en un máximo de dos años, con contenidos y materiales hechos especialmente para ellos y sobre todo con una certificación oficial que les permita insertarse, si así lo desean, en otros procesos educativos de corto, mediano o largo plazo.

Independientemente de que sean cien o mil personas, nuestro trabajo será siempre hecho con Fe y Alegría porque nuestros alumnos injustamente excluidos del sistema escolar se lo merecen.

“Sólo un pueblo educado, será libre, transformador y dueño de su propio destino”

(P. José María Velaz, S. J., fundador del Movimiento Fe y Alegría)

Caminante no hay camino, se hace camino al andar

Hace año y medio iniciamos nuestro servicio de educación primaria a distancia vía radio, con una propuesta curricular acorde con las necesidades del participante a quien nos dirigíamos.

Como dirían los comunicadores “salimos al aire” ofreciendo sólo dos grados, primero y cuarto, para los primeros 90 inscritos, producto de nuestra primera y austera campaña de difusión. Hoy, luego de nuevas campañas de difusión, que se llevan a cabo cada vez que se inicia un nuevo semestre o grado con una duración de cinco meses, tenemos 300 alumnos, una primera promoción de egresados de 38 alumnos y una próxima a graduarse de 40; con el mayor de los orgullos podrán decir tarea cumplida.

También hemos logrado producir y validar los módulos de aprendizaje para todos los grados: 400 clases radiales y 400 fichas de trabajo para toda la primaria IRFA.

Y, actualmente, estamos elaborando las guías metodológicas para todos los grados, las cuales permitirán que nuestros orientadores voluntarios de las 10 zonas en las que actualmente trabajamos, puedan contar con una herramienta que les permita organizar más eficazmente las sesiones de aprendizaje, al interior de las reuniones de orientación que se realizan en los colegios de Fe y Alegría casi siempre Sábado o Domingo por la tarde. Lo que sí no podrán hacer estas guías es suplir el cariño, la mística y el compromiso que cada una de estas personas imprime a su trabajo voluntario y que ha hecho que “sus participantes” los aprecien tanto.

Pero hicimos y hacemos camino al andar no sólo para motivar a que se inscriban nuevos participantes o para que los antiguos permanezcan con nosotros (tenemos una deserción escolar del 45%) sino también para que radios locales y comunitarias se convenzan que pueden y deben incluir la tarea de educar en sus proyectos comunicacionales. Hoy, estas radios son nuestras principales aliadas en la emisión puntual de nuestras clases radiales.

Y si ya algunas radios han respondido a nuestro llamado, ni qué decir de los cerca de 80 orientadores voluntarios que van rotando en cada semestre de estudio, que son capacitados permanentemente en talleres como: La Propuesta Pedagógica de Fe y Alegría, El Rol del Orientador, Manejo de la Autoestima en el Participante, El Método de Inducción al Sistema IRFA, Etapas de una Sesión de Aprendizaje, etc. Ellos y ellas realizan su labor de voluntariado bajo la atenta y a veces maratónica supervisión de nuestras coordinadoras de zona cada fin de semana,

profesoras pagadas por el Estado, cuyo sueldo jamás podría pagar la doble labor que realizan: la de animadoras sociales, presentando el servicio educativo a todo aquel que las quiera oír y como pedagogas, tanto de los orientadores como de los participantes, para certificar las evaluaciones de cada uno de ellos.

“He tenido muchas experiencias buenas con ‘mis mamás’, ellas me cuentan cosas que ya han vivido y que me sirven de mucho”
(Orientadora en el Colegio Fe y Alegría 37 - A. H. Montenegro, San Juan de Lurigancho)

“A veces tengo que contener mis sentimientos porque las participantes tienen problemas muy fuertes y siento que debo apoyarlas moralmente”
(Orientadora en el Colegio 13. V Zona de Collique, Comas)

A buen entendedor, pocas palabras

Eso dice el sabio refrán, pero cómo explicar que en nuestras clases radiales tenemos que hacer totalmente lo opuesto. Debemos ser elocuentes, dicharacheros, entretenidos porque nuestro público es muy exigente (97% son mujeres entre los 30 y 50 años).

Diariamente, para captar la atención de estos hombres y mujeres que cansados de trabajar dentro y fuera de casa, se disponen cada noche a escuchar una clase y desarrollar una ficha de trabajo, echamos mano de sociodramas, música, canciones, entrevistas, encuestas en la calle, en fin, de todo lo que sea necesario para que las explicaciones de nuestros locutores, que son principalmente profesores, puedan ser claras y atractivas para los participantes.

El IRFA no cuenta con grandes recursos para hacer una producción sonora tan ambiciosa, pero le sobran amigos y colegas, quienes con sus voces, sugerencias e intervenciones en nuestros programas, han hecho posible que podamos ofrecer un programa educativo entretenido y de alta calidad técnica.

La corta pero valiosa experiencia de año y medio de trabajo, nos ha enseñado que, en esta modalidad educativa, es esencial el trabajo coordinado y conjunto de pedagogos y comunicadores sociales.

Los profesores, después de haber pasado muchas horas frente al computador, creando el material impreso de las áreas de Matemática, Comunicación Integral, Salud y Medio Ambiente, Identidad y Valores Culturales Éticos y Religiosos y Competencia Laboral, se trasladan a la cabina de grabación donde, bajo la asesoría de los comunicadores sociales, deben convertir una clase presencial en una clase para la radio. Allí, entre micrófonos y guiones radiales han aprendido a asumir el hecho de que no poder ver a su alumno-oyente, más que una limitación, es un reto permanente a su creatividad pedagógica, para lograr esa empatía que motivará a los participantes del primer grado a ser capaces de escribir sus primeras letras o realizar sus primeras operaciones de adición. Y a aquellos que cursan los últimos grados, a conocer más sus derechos ciudadanos, o encontrar mejores y económicas formas de alimentar a sus familias, o identificar qué pasos seguir para tener un pequeño negocio.

Habrán participantes que gusten más de un área curricular que de otra, independientemente de los gustos y sobre todo de los intereses o motivaciones de cada uno de ellos, lo importante para el equipo del IRFA es producir todos los programas de cualquier área, con la misma calidad educativa y comunicacional que pueda sumarse a los saberes previos de nuestros alumnos y que colaboren en un mejor desempeño en el rol que les toque desempeñar.

Para el IRFA es importante trabajar con sus participantes los aprendizajes conceptuales, procedimentales y actitudinales, pero le interesa estimular permanentemente ese aprendizaje significativo que puede aplicarse en cualquier situación, que sirve para toda la vida y que nuestros alumnos pueden fácilmente asociar con su propia experiencia previa. Hacer lo contrario no sólo sería desperdiciar el rico bagaje que cada uno de ellos trae, sino ponerle trabas al derecho legítimo de empezar finalmente a “empoderarse” positivamente de sus propios destinos.

“Estudiar me sirve para que ya no me engañen con las cuentas en el mercado y para poder escribir cartas más largas a mi familia”

(Olga López Rojas, 30 años, Villa El Salvador, primera promoción IRFA)

“A mí me gusta mucho aprender por la radio porque así puedo ayudar a mis hijos en las tareas del colegio”

(Sonia Coronado Taype, 35 años, Huaycán, primera promoción IRFA)

“Me gustaban mucho las clases de historia y escuchar mi música andina pero estudiar me ha ayudado sobre todo a tomar mejores decisiones y a orientar a mis hijos”.

(Cirila Tenio Solís, 41 años, P. J. Huáscar, San Juan de Lurigancho)

“Aprendí a sacar mejor las cuentas pero lo que más me gustó fue conocer que tengo derechos y que me debo hacer respetar, ahora quiero seguir estudiando más”

(Elena Pumayauri, 55 años, A. H. Montenegro, San Juan de Lurigancho)

Al mejor cazador se le va la paloma

Tratamos de hacer nuestro trabajo lo mejor posible, pero tenemos que admitir que también hemos cometido y aún cometemos errores, ya sea por acción o también por omisión.

Luego de una sincera evaluación, actualmente estamos abocados en mejorar el impacto de nuestras campañas de difusión, pero también a tener la paciencia del bíblico Job, porque sabemos que sensibilizar a la población, en el tema de la educación, es un proceso largo pero necesario que enfrenta una serie de trabas económicas y socioculturales.

También deseamos elevar el nivel de nuestras orientaciones y estamos plenamente conscientes que hacerlo bajo el sistema de voluntariado, requiere ser creativo, organizado y tenaz las 24 horas del día.

Paralelamente debemos rehacer parte del material impreso y también algunas clases radiales que creemos se pueden mejorar; sobre todo ahora que conocemos más de cerca cómo sienten y cómo piensan nuestros participantes.

En todo caso hemos aprendido como equipo que cuando nos equivocamos no quiere decir que Dios nos haya abandonado, sino que desea que pensemos en una idea mejor o que aprendamos algo nuevo, como por ejemplo, que estamos lejos de ser perfectos en este asunto de la educación a distancia, sobre todo si tomamos en cuenta que son pocas

las veces, sino acaso la primera, en que una institución no estatal ofrece en el Perú un servicio a distancia de educación primaria, para jóvenes y adultos, con certificación oficial.

Hemos aprendido que los errores son sólo buenas razones para comenzar de nuevo y que ellos no nos impedirán alcanzar nuestras metas, sino tan sólo necesitaremos un poco más de tiempo para llevarlas a cabo.

“Si oyes, puedes escuchar, si escuchas puedes aprender, si aprendes puedes ser más para servir mejor”

(Extraído de un documento del Instituto Radiofónico de Fe y Alegría de Ecuador, IRFEYAL)

Bibliografía

Fe y Alegría (1997), *Fe y Alegría. 30 años al servicio de la Educación.*

Fe y Alegría de Argentina (2001), *Conociendo Fe y Alegría (El Ideario de Fe y Alegría).*

Federación Internacional de Fe y Alegría (1999), *De la Chispa al Incendio: la historia y las historias de Fe y Alegría.*

Krisch, Carlos y García, Dulce (2002), *Radio y la función educativa en la Radio Educativa del nuevo milenio.* Instituto Radiofónico Fe y Alegría de Venezuela.

Ministerio de Educación (2002), *I Conferencia Nacional de Educación de Jóvenes y Adultos en el Perú: espacio de diálogo y compromiso entre todos.*

Dirección Nacional de Alfabetización y Educación de Adultos.

Tarea (1992), *Alfabetización y postalfabetización por Radio.*